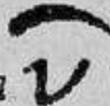


Biblioteca  Valenciana



31000005092153





EX-LIBRIS  
FRANCISCO CARRERES

S. XVIII

1199

EL PASTOR SOLÍCITO.

SERMON

QUE EN EL PRIMER DIA DE LA SOLEMNIDAD

HECHA CON MOTIVO DE LA

BEATIFICACION DEL BEATO

JUAN DE RIBERA,

EN EL REAL COLEGIO Y SEMINARIO

DE CORPUS CHRISTI,

FUNDADO POR EL MISMO BEATO;

PREDICÓ

*EL M. R. P. FR. ANDRES DE VALDIGNA,  
Ex-Lector de Sagrada Teología, Calificador del Santo  
Oficio, y Ex-Provincial del Orden de Capuchinos  
de la Provincia de Valencia.*

*EN EL DIA 27 DE AGOSTO DEL AÑO 1797.*



EN VALENCIA:

EN LA OFICINA DEL DIARIO.

EL PASTOR SOLICITO.

SERMON

QUE EN EL PRIMER DIA DE LA SOLEMNIDAD

HECHA CON MOTIVO DE LA

BEATIFICACION DEL BEATO

JUAN DE RIBERA,

EN EL REAL COLEGIO Y SEMINARIO

DE CORPUS CHRISTI,

FUNDADO POR EL MISMO BEATO

PREDICÓ

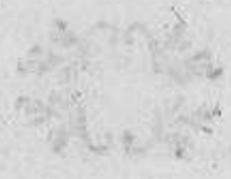
EL M. R. P. FR. ANDRÉS DE VALENCIA,

Ex-Lector de Sagrada Teología, Coleccionador del Santo

Oficio, y Ex-Protector del Orden de Capuchinos.

de la Provincia de Valencia.

EN EL DIA 27 DE AGOSTO DEL AÑO 1797.



EN VALENCIA:

EN LA OFICINA DEL DIARIO.

*Post multum vero temporis venit Dominus servorum illorum, et posuit rationem cum eis. Matthaei cap. 25.*

**D**e tal suerte amó el Padre Eterno al mundo, que para su bien y remedio le dió á su Hijo. Preciosísima dádiva es esta, y ella sola nos manifiesta el poder infinito de Dios, su bondad incomprensible, y su benignidad y amor al linage humano. Este no es solo un don, sino muchos y preciosísimos dones, dándonos con su Hijo unigénito un compañero, vestido de nuestra carne, y semejante á nosotros; un Maestro y Doctor, que con sus palabras de vida eterna, nos enseñó el camino para conseguirla; un exemplar y dechado, en cuya imitacion se halla la eterna y verdadera felicidad; este Divino Hijo es el precio de nuestro rescate, como lo fué en su muerte; es nuestra vida, vivificándonos en su Resurreccion; y él mismo exáltado al trono de su gloria, nos la asegura á todos los que con fe viva creen en él. Todo esto lo hallamos junto en el nombre y oficio de Pastor, que el Padre Eterno encomendó á su Hijo quando le envió al mundo; y así dice por el Profeta David [1]: *Nosotros somos su Pueblo y ovejas de su rebaño.* Y el Profeta Ezequiel [2] dice: *Salvaré á mi rebaño, y en adelante no estará expuesto á la rapiña. Daré á mis ovejas un Pastor que las apaciente, mi siervo David; éste las apacentará, y será su Pastor.* Y el Profeta Isaiás [3] dice: *Así como el Pastor apacenta su rebaño; con su brazo juntará los Corderos, y los llevará en su seno.* Y lo que es mas propio para manifestar esta verdad, el mismo Hijo de Dios enviado de su Padre [4] se llama *Pastor bueno*, y lo es verdaderamente de las ovejas humanas. Ved aquí oyentes, como dándonos el Padre Eterno á su

[1] *Salm. 1.º*[3] *Isai. cap. 40. ver. 11.*[2] *Ezeq. cap. 34. ver. 32.*[4] *Joannis cap. 10.*

Hijo por Pastor , nos le dá por compañero , por semejante á nosotros , y vestido con el ropage de sus ovejas. Nos le dá por Maestro y Doctor , porque su rebaño oye su voz. Nos le dá por dechado , porque va delante , y las ovejas van en su seguimiento. Este Pastor es la vida de su rebaño , y dió su vida por él , para que la tengan con abundancia , y conduce á su rebaño á los pastos eternos. Digamos pues , que el Padre Eterno de tal suerte amó á los hombres , que les dió á su Hijo unigénito , en calidad de Pastor , para que los salve , para que los libre de la rapiña infernal , y para que los lleve en su seno con mucho amor. Y el Divino Hijo , cumpliendo los altos designios de su Padre , los puso por obra perfectísimamente, haciendo el oficio de Pastor de los hombres , durante su mansion sobre la tierra. Llamó á sus ovejas , curó á las que estaban enfermas , fortificó á los débiles , enseñó á las ignorantes , puso en camino á las extraviadas , y buscó á las perdidas ; las encontró , y puestas sobre sus hombros las trajo á su rebaño. En esto fué tan solícito y constante , que ni las contradicciones , ni las persecuciones, ni el odio , ni la envidia de sus enemigos , y lo que es mas , ni una muerte ignominiosa y cruel pudieron detener el curso de su ardentísima caridad y solitud en salvar su rebaño , ofreciendo ántes su honra y su vida , que poner en riesgo la de alguna de sus ovejas. Pastor bueno y solícito , que dió la vida por su rebaño , y por desempeñar el oficio Pastoral , que su Padre le encomendó , haciéndose digno por esto de un Nombre , sobre todo nombre , á quien dobla la rodilla el Cielo , la Tierra y el Infierno. Bendito sea Dios , bendito sea su santo Nombre , que con habernos dado á su Hijo por Pastor , ha llenado á la tierra de sus misericordias , y al Cielo de gloria. ¡ Valencia feliz ! ¡ Diócesis de Valencia dichosa ! ¡ Real Colegio y Seminario de *Corpus Christi* felicísimo ! ¡ Convento y Provincia de la *Sangre de Jesuchristo* de los Capuchinos de Valencia , no ménos feliz que los demás ! Sea enhorabuena lo

[c] Recd. cap. 34. nm. 32. [4] Joannis cap. 10.

que estamos viendo y tocando con las manos. Sea mil veces enhorabuena , y convertidos en lenguas , no cesemos de alabar la providencia , la sabiduría , la misericordia , y la caridad ardentísima del Hijo de Dios para con nosotros. Porque de tal suerte nos ama , y nos ha amado el Hijo de Dios , por un efecto de su misericordia y benignidad, que nos ha dado en su lugar un Pastor , elegido por él mismo , y formado por su mano para nuestro bien y remedio. Este es aquel , á quien poco ha llamabamos el *Ilustrísimo* , el *Reverendísimo* , el *Excelentísimo Señor Don Juan de Ribera* , y ahora dexado todo el fausto y vana pompa de títulos mundanos , le llamamos solamente *EL BEATO JUAN DE RIBERA*. Á este varon santísimo le encargó Jesuchristo , en calidad de Pastor el gobierno de la grey de esta Diócesis. Quarenta y dos años cumplidos la gobernó , quarenta y dos años cumplidos la apacentó , quarenta y dos años cumplidos veló sobre ella , para librarla de las fieras infernales. Quarenta y dos años cumplidos la llevó en su seno , con una solícitud tan constante , que ni las persecuciones , que las tuvo , ni las calumnias , que no le faltáron , ni las enfermedades , ni la flaqueza humana, que lo comprende todo , pudiéron apartar , ni á sus ojos, ni á su corazon de su amada grey. En todos los instantes de su vida Pastoral esperaba al Dueño propietario del rebaño que se lo habia encomendado , para que lo defendiese de sus enemigos , para que le curase de sus enfermedades , y para que le mejorase con buenos y saludables pastos. Todo esto lo executó nuestro Héroe , con tal vigilancia y aplicacion , que para él no habia , ni descanso, ni reposo , ni atencion alguna á la fragilidad humana , todo empleado en los adelantamientos de su grey , que debia entregar muy mejorada al Príncipe de los Pastores. De suerte , que sin exâgeracion podemos decir , que no tanto una edad avanzada , no tanto una vida austerísima , no tanto la enfermedad , quanto la solícitud Pastoral de su grey le quitó la vida. Y por esto dignísimo , que el Pas-

tor Divino le haya coronado con los laureles eternos , y el Oráculo Pontificio del Pastor universal de la Iglesia Católica , le haya reputado digno de los honores del Altar, y que ante ellos doblemos la rodilla , y con cánticos de alabanza obsequiemos al Pastor bueno , por excelencia , en memoria de la pastoral sollicitud con que ilustró y engrandeció á nuestro Héroe , perfecto imitador suyo. Desahoga pues tu piedad christiana Ciudad y Diócesis de Valencia. Alabad al Todopoderoso , Colegio del *Cuerpo de Christo*, y Convento de la *Sangre de Christo*. Y todos , no solo arrodillados , sino pegando nuestro rostro con el suelo , demos gracias al Omnipotente por la misericordia que ha tenido y tiene con nosotros , por habernos dado un Pastor tan solícito de nuestro bien , en el *BEATO JUAN DE RIBERA*. Quán grande haya sido esta sollicitud Pastoral de nuestro Héroe ; será el objeto de este Discurso. Estadme atentos.

La sollicitud Pastoral de nuestro Héroe fué tal , que con estár su alma adornada y enriquecida de todas las virtudes que forman un Héroe Christiano, y un perfecto Obispo , sobresalia entre todas con un resplandor muy especial , el qual atrae los ojos y la atencion de todos , haciéndole admirable con mucha particularidad. Constituido pues Obispo , y encargado de ser muy vigilante en la custodia del rebaño que Jesuchristo le encomendó , desde luego se propuso trabajar con todas sus fuerzas , en apartarle del mal, y en encaminarle por la senda que conduce á la eterna felicidad. Se propuso , digo , arrancar de su grey los vicios, y destruir los ídolos de las pasiones humanas ; y plantar las virtudes , y edificar en cada una de las almas de su cargo , un templo para Jesuchristo. Estos eran los dos objetos á que atendia la sollicitud Pastoral de nuestro Héroe, y de cada uno de ellos diremos alguna cosa en particular.

## PRIMERA PARTE.

I. **L**a vigilancia Apostólica de nuestro Héroe , y su continua aplicacion á curar el rebaño de Jesuchristo de las enfermedades de los vicios , de los abusos , de los escándalos , y de toda suerte de pecados , tenia sus raizes y origen en el odio y aborrecimiento , que el Espíritu Santo habia depositado en su corazon contra todo lo que era desagradable á Dios , y ofendia á su bondad y santidad. Este odio le descubrimos en nuestro Santo Héroe , desde que en él comenzó el discernimiento de lo que todo hombre debe á la benignidad de su Hacedor , y á la misericordia de su Redentor. Desde entónces comenzó nuestro Héroe á detestar y aborrecer la culpa , y á huir de ella como de una serpiente venenosa , cuya mordedura es mortal para el alma. Esto nos manifiestan los primeros pasos de su vida , en su infancia , en su puericia , en su adolescencia , y en todo lo demás de su vida , hasta que se alistó por Divina disposicion en el número de los Ministros dedicados al servicio del Altar. En ningun tiempo , ni los juegos de la puericia le divirtiéron , ni apartáron de la obediencia y sujecion á su Padre , á sus Aynos y Maestros , siempre pendiente de la voluntad de éstos , sin conocerse en él , ni la dureza ni la repugnancia , ni la indocilidad tan comun en aquella edad , en la qual débil la razon y las pasiones impetuosas arrastran , y como que por fuerza llevan los niños á la inobediencia , á la terquedad , y al desahogo de sus pasiones , sintiendo demasiado el freno de la sujecion. En su adolescencia fué un exemplar , y pudiéramosle llamar un milagro de la juventud. Su Padre le puso casa en Salamanca , en donde , baxo la direccion de un Ayo y la familia correspondiente , con la asignacion de doce mil ducados anuales , estudió las bellas letras , la Filosofía y la Teología , se graduó en esta facultad con mu-

cho lucimiento, permaneciendo en aquella Ciudad hasta obtener Cátedra de Teología, en cuya ocupacion se exercitaba quando el Rey le nombró Obispo de Badajoz. ¿Y qual fué su vida desde la edad de doce años, poco mas ó ménos, hasta que se ordenó de Orden Sacro? En aquella edad llena de escollos, en la qual son raros los que no dán al través, ya por la fuerza de las pasiones que entónces son robustísimas, ya por los escándalos y malos exemplos de otros jóvenes, mas dedicados á los vicios que á las letras, de cuya compañía contagiosa es casi imposible librarse, ¿por ventura nuestro Héroe se manchó en este camino lleno de cieno? ¿Cayó en alguno de tantos lazos? ¿Dió en alguno de tantos precipicios? No por cierto. Vivía tan retirado en su casa, que ordinariamente los criados no le veían, sino en las horas de comer y de cenar, ó quando le acompañaban al estudio, y de éste volvía á su casa. Esta era para nuestro Santo un desierto, en donde se empleaba en el estudio, en la oracion, en los exercicios de piedad, y en el aprovechamiento de su espíritu. Huía del trato de toda suerte de personas que no eran conducentes, ó para su aprovechamiento literario, ó para su utilidad espiritual, de suerte, que con toda verdad se puede decir de nuestro Héroe lo que el Espíritu Santo dice de Tobías, esto es: que en su mocedad no se vió en él liviandad alguna, aun de aquellas que son mas tolerables en los pocos años. Siempre fué maduro, gran aborrecedor de los vicios y de la compañía de los viciosos, de suerte, que los otros jóvenes estudiantes, solo de verle se contenian de hacer ó decir en su presencia cosa alguna contraria á la modestia christiana. Tal fué el odio, oyentes, que el Espíritu Santo depositó en el corazon de nuestro Héroe á los vicios, á los pecados, y á toda suerte de impiedad, desde que abrió la primera vez los ojos de la razon, para conocer las obligaciones que habia contraído con su Hacedor y con su Redentor. Y si con tanta anticipacion comenzó nuestro Héroe á aborrecer los vicios ¿quánto los

aborreceria , quando mas fortificada su alma con la Divina gracia , mas ilustrada con este don Celestial y Divino, veía mejor y con mas extension la fealdad de los vicios, su desórden , su inmundicia , y quán vivamente hieren al divino honor ? ¿ Si tanto aborrecia los vicios , quando no era mas que un simple Christiano , quánto los aborreceria , quando ya Obispo destinado de Dios para aborrecerlos , perseguirlos y exterminarlos , como que son la ruina del Pueblo Christiano , y el objeto mas digno de la ira de Dios ? ¿ Quánta seria su sollicitud Pastoral para curar á su grey de este contagio ? Solia con mucha frecuencia , y no pequeña amargura de su corazon llorar los pecados de sus súbditos , no solo con lágrimas , sino que deseaba que éstas fuésen de sangre , para aplacar el enojo de la Divina Justicia. Con este fin ofrecia á Dios todos los dias el Sacrificio del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesuchristo , como la obra mas grata á Dios , y la mas apta para hacerle propicio. Y el mismo objeto tenian sus continuos y rigurosos ayunos , sus vigiliass , sus cilicios , sus disciplinas sangrientas , y toda la vida de un hombre crucificado. Así pudo decir nuestro Héroe lo que dixo el Apóstol San Pablo: ¿ Qué oveja de mi rebaño contrae alguna grave enfermedad espiritual , que yo no enferme con ella por el dolor que me causa ? ¿ Qué oveja de mi rebaño dexa el camino del seguimiento de Jesuchristo , escandalizada por los malos exemplos , que poderosamente convidan á la perdicion, que no me cause tanto dolor , como si me arrojaran vivo á las llamas del fuego ? [1] *¿ Quis infirmatur , et ego non infirmor ? ¿ Quis scandalizatur , et ego non uror ?* Esta pena y agitacion interior de que adolecia el alma de nuestro Héroe , era un clavo que le atravesaba el corazon , haciéndole suspirar continuamente por los vicios y pecados en que estaban embueltas algunas de las ovejas de su rebaño. Y como por otra parte atendida la corrupcion del

B

[1] D. Paul. 2.<sup>a</sup> ad Cor. cap. 11.

corazon del hombre , y la general infeccion del linage humano , es moralmente imposible que no haya escándalos, como dice nuestro Señor en el Evangelio , la pena interior que affigia el corazon de nuestro Santo , ocasionada así de los escándalos , como de los que los imitan , ó de los que están en riesgo de imitarlos , era para nuestro Héroe una enfermedad incurable , porque siempre existia el origen de ella. Con todo eso no perdía de vista esta empresa. Confiado en el auxilio y socorro de la Divina gracia, no descansaba en el cultivo de la viña del Señor , arrancando la maleza que la concupiscencia produce en la tierra del corazon humano.

II. Y como para este cultivo no hay cosa mas apta que la predicacion de la Divina palabra , tenia nuestro Héroe este gran recurso , como el mas poderoso de todos para triunfar de la ignorancia , de los vicios que ésta produce , y de toda suerte de pecados. Todos sabemos , que la predicacion de la Divina palabra, es la que ha desterrado las tinieblas del mundo , ha derribado la idolatría , ha puesto en fuga á su Autor el Demonio , y la que era tierra desierta , sin camino y sin agua , la ha convertido en un Paraiso. Esta fuerza y actividad admirable , dá el Espíritu Santo á la Divina palabra , que la hace no ménos que omnipotente , mudando en un momento el corazon del hombre , haciendo que ame lo que ántes aborrecia , que es la verdad eterna , y aborrezca lo que ántes amaba , que es el mundo , y todo lo que el mundo estima. La confianza que tuviéron los Apóstoles en la Divina palabra , y la experiencia de sus prodigiosos efectos , es la que animaba á nuestro Héroe á no desmayar , y á continuar su empresa contra los vicios , confiado en que conseguiria los mismos triunfos que habian conseguido , los que desconfiando de sí mismo enteramente , colocaban su esperanza en el poder y benignidad de Dios , de que está revestida y animada la predicacion evangélica. Era nuestro Héroe gran Teólogo, instruido en las letras humanas , como en las divinas , y

y muy eloqüente. Dios le habia dotado de prendas personales muy propias para captar la benevolencia de los oyentes. Era afable , tenia la voz dulce , y la pronunciacion agradable , sin afectacion. Su estilo era fácil , sencillo , corriente , y en su lugar y tiempo , lleno de sentencias penetrantes é inflamadas , con las quales no solo se insinuaba en los corazones , sino que penetraba hasta lo mas profundo de ellos , y los rendia. Las palabras de nuestro Héroe , como dice el incomparable y santo varon Fray Luis de Granada , salian del corazon , y por eso penetraban los corazones , porque las palabras que solo salen de la boca , no pasan del oido. Mas como nuestro Beato no hablaba , sino á impulso de su zelo , de su ardentísima caridad , y de su entrañable deseo de librar á sus oyentes y ovejas de su rebaño de toda ofensa de Dios ; sus palabras eran dardos encendidos que penetraban los corazones y daban muerte á los vicios , que en ellos se abrigaban y abrigan. Allí eran deshechas la ira , la discordia , la venganza , la avaricia , la luxuria , la vana ostentacion , la inmodestia del otro sexô , que en todos tiempos ha cundido , la soberbia , y por decirlo de una vez , todos los vicios , y todos los escándalos que nacen de ellos , que son las armas con que el demonio le roba las almas á Jesuchristo. Era tal la comocion que se advertia en los oyentes quando predicaba nuestro Beato , que salian del Templo , unos tristes y cabizbaxos ; otros penetrados del espíritu de compuncion ; muchos resueltos á mudar de vida ; no pocos admirados de su zelo decian : no haria mas San Pablo ; y otros añadian : ¿ cómo nos atreverémos á ofender á Dios ? Esto sucedia , quando en la peroracion , mas agitado el espíritu de nuestro Santo del deseo de salvar á las ovejas de su rebaño , solia decir : Hermanos , no pequémos mas , os lo ruego por el amor de Dios. Hermanos , no pequémos mas , os lo ruego por el amor de Dios. Como esta sentencia inflamada y llena de ternura , caía , digámoslo así , sobre unos oyentes ya convencidos de la torpeza del vicio , de los

gravísimos daños del pecado , y de la necesidad de mudar de conducta , triunfaba de los oyentes , y no salian del Templo sin abandonar el camino de la perdicion , y sin copiosas lágrimas de no haber seguido el camino del Cielo. Hermanos , no pequémos mas , os lo ruego por el amor de Dios. Esto no era alguna vez , porque sus Sermones no eran raros ; eran muy freqüentes. Ordinariamente predicaba todos los Domingos y Fiestas ; sino estaba impedido , ó por enfermedad ó por alguna ocupacion gravísima. Y no obstante la freqüencia en predicar la palabra de Dios , era oído con tanto gusto y fruto , que no solo acudian á oírle á competencia los moradores de esta Ciudad , sino tambien de todo el contorno de Valencia , alabando todos á Dios de que les habia dado un Prelado tan sabio , tan eloqüente , y tan solícito del bien de sus almas. El que hacia desde el púlpito la guerra á los vicios , con tan buen suceso ; sin duda alguna la hacia con mucho mas espíritu en el confesonario , en el qual no era ménos freqüente. Desde el púlpito hablaba á todos , y segun exígia la necesidad de todo el Pueblo christiano ; mas en el confesonario hablaba á una persona particular que le manifestaba las llagas mas ocultas de su alma , y la curacion debia ser muy propia para aquella dolencia , y segun la gravedad de ella. Aquí , oyentes , si que se desahogaba su espíritu con libertad. Lloraba las culpas , que tal vez el penitente no lloraba , le rogaba mudase de vida , que aborreciese el vicio , que rompiese las cadenas que le tenian aprisionado , y volviese al camino del Cielo , de donde se habia extraviado. Todo esto hecho con suavidad , con deseo entrañable del bien espiritual del penitente , y acompañado de ruegos y lágrimas , rendia al mas duro y obstinado , conduciéndole á abrazar con gusto el camino único , que es el de la verdadera penitencia. No es fácil decir cuántos pecadores convirtió en el confesonario , á cuántas ovejas de su rebaño sacó de las fauces del Leon infernal. Estos adelantamientos espirituales que tocaba con sus manos , le de-

tenian en el confesonario , de suerte , que desde él muchas veces subia al púlpito. Así lo practicaba con toda suerte de personas , sin desdeñarse de los pobres , por mucho que lo fuésen , ni de la calidad de las personas aunque fuésen de la ínfima. Si dexaba el confesonario , era para administrar la Sagrada Comunión á los que se habian confesado , y luego volvía á continuar el ejercicio. El que así consolaba á los sanos , no se olvidaba de hacerlo con los enfermos , á quienes no solo confesaba , sino que les administraba el Viático , la Extremauncion , les decia la recomendacion del alma , sin omitir oficio alguno caritativo , dirigido al alivio y consuelo de los enfermos. Con el mismo zelo explicaba la doctrina christiana á los niños , los acariciaba , á exemplo de nuestro Señor Jesuchristo , y en suma , no habia cosa perteneciente al cuidado espiritual de las almas que no abrazase con entrañable afecto su Pastoral solicitud. Así en el púlpito , y en el confesonario , y tal vez , mas en el confesonario que en el púlpito , era todo para su rebaño. [1] *Predicaba la palabra de Dios. Instaba oportuna é importunamente ; rogaba , reprendia , abrazaba , conforme lo pedia la necesidad espiritual , con toda paciencia y doctrina. Velaba , en todo trabajaba. Se ejercitaba como un Evangelista. Llenaba todas las partes de su empleo ; no obstante que tiene una extension , á lo que parece mucho mayor de la que puede abrazar un solo hombre. Mas la gracia de Jesuchristo que abundaba en el corazon de nuestro Héroe , le hacia suficiente y apto para no omitir , ni dexar de satisfacer parte alguna de su solicitud Pastoral.*

III. ¿Si con tanto zelo procuraba apartar al Pueblo christiano de los vicios y pecados que le manchan y destruyen , con cuánto ardor procuraría evitar los del Clero , que es como el alma del Pueblo christiano ? Este era uno de sus mayores cuidados , sino es que diga el mayor de todos. Á la verdad , si los Sacerdotes y Ministros del Altar

---

[1] D. Paul. 2.<sup>a</sup> ad *Timoth.* cap. 4.

somos los que debemos ser , hay mucho andado , para la reforma de costumbres del Pueblo. Para conseguirlo era muy frecuente nuestro Héroe en juntar los Eclesiásticos en la Iglesia de Santo Tomás Apóstol de esta Ciudad , en donde á puerta cerrada les hacia fervorosas pláticas espirituales, exhortándolos á hacer una vida ajustada y exemplar , qual conviene al que frequenta el Altar , y tal vez el confesorio y púlpito. No sabemos individualmente lo que les decia , pero el que rogaba á los pecadores , reputándose por uno de ellos , diciendo : Hermanos no pequemos mas , os lo ruego por el amor de Dios ; ¿qué diria á los Eclesiásticos , que son la luz del mundo , y la sal de la tierra? Á éstos si que rogaria con lágrimas , como lo hacia el Apóstol San Pablo , diciendo : Hermanos , os ruego que vuestro porte y conducta sea tan santa , que sea digna de vuestra vocacion. *Obsecro vos , Fratres , ut digne ambuletis , vocatione , qua vocati estis.* [1] O como decia el mismo Apóstol: Portémonos de tal suerte , que por nuestra conducta nos reputen por Ministros de Christo , y Dispensadores de los Misterios de Dios. *Sic nos existimet homo , ut Ministros Christi , et Dispensatores Misteriorum Dei.* [2] Y tal vez muy enfervorizado nuestro Héroe , como ordinariamente sucedia quando predicaba , añadiria : Hermanos , si sois los que debeis ser , en el servicio de Dios , vivo : *Quoniam nunc vivimus , si vos statis in Domino.* [3] Como si dixerá : vuestra conducta arreglada es mi vida , y vuestro porte ageno de un Eclesiástico , será mi muerte. *Nunc vivimus , si statis in Domino.* Estas ó semejantes sentencias diria nuestro Héroe á su amado Clero , y penetrados de ellas los oyentes , se advertia en unos las lágrimas , en otros la enmienda de su vida , y en todos el retiro , la oracion , y una vida exemplar. Los que no cedian á estas exhortaciones apostólicas , eran corregidos una y muchas veces , si

[1] D. Paul. *ad Efes. cap. 4.* [3] *Ad Thesal. 1. cap. 3.*

[2] *Idem ad Cor. 1. cap. 4.*

era necesario , caritativa y secretamente , y si no habia enmienda , los castigaba indefectiblemente , segun merecian sus defectos. Esto que hacia frecuentemente con los Eclesiásticos , practicaba en la misma Iglesia de Santo Tomás con todos los Confesores de esta Ciudad , así Seculares como Regulares , á quienes igualmente á puerta cerrada les representaba la gravísima obligacion que tenian de estudiar y adelantar en la Teología Moral , á lo ménos la santidad del ministerio que ejercitaban , y que de él pendia en gran parte la reforma de las costumbres , y la salvacion de las almas del Pueblo christiano , ó su ruina y perdicion. Porque los Confesores ignorantes por una parte , y tal vez ménos disciplinados en sus costumbres de lo que deben serlo , abrazan las opiniones laxas , y sirviéndose de ellas para sí y para sus penitentes en el Sacramento de la Penitencia , en donde debian encontrar la vida , hallan la muerte eterna. Y por este motivo , que para nuestro Héroe lo era de mucho dolor , miraba las opiniones laxas con mucho horror. Y de ello tenemos una prueba auténtica en la Sínodo segunda Diocesana , celebrada en esta Ciudad por nuestro Santo , en el año mil quinientos ochenta y quatro , en donde se encuentra su consulta hecha á la Sagrada Congregacion de Cardenales , Intérpretes del Concilio de Trento , sobre la opinion que entónces corria : si el Confesor aprobado en un Obispado , se debe tener por aprobado en otro ; y la respuesta negativa de dicha Sagrada Congregacion. De esta suerte este Pastor zelosísimo , apartaba su grey de los pastos perjudiciales. Asimismo muy ordinariamente llamaba á los Curas , no solo de esta Ciudad , sino de todo el Arzobispado , de quienes muy por menor se informaba del estado de sus Parroquias y Feligresía , si sabian la doctrina christiana , si habia frecuencia de Sacramentos , qué Sacerdotes , ó Seculares , ó Regulares eran los mas asistentes , qual era su conducta , doctrina y aplicacion al confesonario : si habia usureros , ó escandalosos ; y despues de darles saludables y prudentes

consejos , les hacia volver á su residencia advertidos de que le avisasen de todas las necesidades espirituales y temporales de su Parroquia , para disponer lo que fuere conveniente , como lo hacia con gran prudencia y exâctitud.

IV. Todas estas diligencias eran como disposiciones y prevenciones , para visitar su Diócesis , y exâminar por sí mismo las necesidades de su rebaño , verle , conocerle , y darse á conocer á sus ovejas , para que siguieran sus pasos , abrazaran sus documentos , oyeran su voz , y hacer la guerra á los vicios mas de cerca. Ordinariamente en las visitas iba acompañado de Varones santísimos , de algunos Sacerdotes exemplares , y de Religiosos de conocida virtud , como lo eran sin duda San Luis Bertran , el Padre Anadon , el Padre Salamanca , de la Orden de mi Padre Santo Domingo , el Hermano Francisco del Niño Jesus, Carmelita Descalzo , el Beato Nicolás Factor , y otros Religiosos de conocida providad y fama de virtud. Con este acompañamiento mas ó ménos numeroso visitaba nuestro Santo su Arzobispado. Bien pudiéramos llamarle á este acompañamiento un pequeño ejército , mandado por nuestro Héroe , de soldados muy escogidos , y exercitados en la guerra contra los vicios , para hacerla vivamente , como la hacian á la ignorancia , á los bayles , á los amancebamientos , á las discordias , á las usuras , y á todo lo que aparta el rebaño de Jesuchristo de buscar la verdadera felicidad. Nuestro Héroe predicaba todos los dias , explicaba la doctrina christiana , escuchaba á todos , se informaba muy por menor del estado de la Parroquia espiritual y temporal , socorria los necesitados , visitaba los enfermos , vestia á los desnudos , y empleaba muchas horas en el confesonario. En esto le ayudaban sus Santos compañeros , á quienes hacia predicar con frecuencia. Así corria toda su Diócesis , y bendiciendo el Señor su trabajo y solicitud Pastoral , en breve vió desterrados de su rebaño muchos vicios , que acaso hasta entónces se habian propagado y radicado , de suerte , que su reforma parecia imposible. Es-

tas visitas del Arzobispado eran frecuentes , y nunca dexó de hacerlas por sí mismo , sino es quando , ó por enfermedad , ó por negocios muy graves las encomendaba á los Visitadores , que con decir que eran de su confianza , se dice quanto se puede en su recomendacion y aptitud. Siete veces celebró Sínodo Diocesano. El primero le tuvo en el año mil quinientos setenta y ocho ; y el último en mil seiscientos y siete , resultando de todo esto , que en veinte y nueve años celebró los siete Sínodos. Tanta era su Pastoral sollicitud en curar á su rebaño de las dolencias á que está siempre expuesto por la humana fragilidad. Tal es nuestra débil condicion. Nunca dexa de haber malas yerbas en este campo ; nunca está limpio del todo. Acabado de arrancar un vicio produce otro la concupiscencia. Aun no hemos convallecido del todo de una calentura , caemos en otra. Y así el desarraygar los vicios del campo evangélico, y el curar las ovejas del rebaño christiano , es un exercicio continuo , una fatiga perpetua , qual la tenia nuestro Héroe en la Pastoral sollicitud.

V. Pero en donde nuestro Héroe nos manifestó mas su zelo , y su Pastoral sollicitud , y el deseo que tenia de ver á su rebaño libre de toda infeccion , fué sin duda en lo que hizo , ya en la instruccion y conversion de los Moriscos , y ya en su expulsion y destierro. Para inteligencia de esto es menester advertir á los que no están instruidos en la historia de España , que despues que los Reyes de Castilla y de Aragon conquistáron respectivamente sus Reynos, librándoles del yugo Mahometano , que por algunos siglos lleváron sobre su cerviz nuestros mayores , quedáron en toda España un número muy crecido de Moros , vasallos de los Reyes como los Christianos ; tenian su casa , sus haciendas , y eran contribuyentes al Rey , y al Estado como vasallos. Esto duró desde el Siglo trece , hasta el diez y seis , que es decir , trescientos años , poco mas ó menos. Durante este tiempo viéron los Reyes , y consideráron que estaban en gran peligro sus Estados de volver al

yugo Mahometano, porque los Moros enemigos irreconciliables de los Christianos eran muchos, fuertes, belicosos, y no pocas veces habian intentado la insurreccion. Parecióles á los Príncipes, que si los Moros abrazasen la Religion Christiana, cesaba este riesgo y peligro, que parece no estaba muy remoto. Procuráron pues persuadir á los Moros que recibiesen nuestra Fe: y despues de muchas diligencias la abrazáron, no por amor á la verdad del Evangelio, sino por fines políticos y terrenos. Bautizáronse pues todos los Moros que habia en España, al principio del Siglo diez y seis. Pero bien presto se arrepentiéron de lo que se habian hecho; porque los Moros reciénbautizados, en sus costumbres eran tan Moros como ántes de bautizarse. Eran Christianos, porque habian recibido el bautismo, pero en todo profesaban la Secta de Mahoma. Públicamente seguian los ritos de aquella Secta, en los matrimonios, en los ayunos, en sus ceremonias, y en todo quanto prescribe el Alcorán. Estos son los que se llamaban, y se llaman en la historia Moriscos, de los quales habia un número muy considerable en este Reyno, y en esta Diócesis, como sucedia en las demás de España. ¿Qué dolor causaria á nuestro Beato el ver un número tan crecido de súbditos suyos, no solamente perdidos, sino tan perdidos, que hasta entónces no habia bastado diligencia alguna, no solo para reducirlos á nuestra Fe, sino aun para tener esperanza alguna de su conversion? Esta fué una espada que atravesó el corazon de nuestro Santo, por espacio de quarenta años, que tantos pasáron desde que nuestro Héroe entró en esta Diócesis, hasta que saliéron de España. Veía la perdicion de tantas almas, el peligro de que otras contrajesen su infeccion; en todo ó en parte el riesgo en que se hallaba el Estado, y que era muy difícil el remedio de todos estos males, que le despedazaban el corazon. Visitó varias veces á estos Infieles nuestro Beato, no obstante que muchos de sus lugares, estaban en sitios muy montuosos, y muchos de ellos habitaban mas en cue-

vas y en chozas , que no en casas. Nuestro Beato veía á todos , les exhortaba , les rogaba , con lágrimas les suplicaba á que viviesen como Christianos , y aspirasen á la vida eterna. Nuestro Santo no podia hospedarse en estos lugares , en donde solo habitaban Moriscos , pero se hospedaba en los lugares de los Christianos mas inmediatos, y desde allí , aunque distasen una legua y mas , iba por la mañana á decirles Misa , y predicarles , y por la tarde volvía á explicarles la doctrina christiana. Así perseveraba á veces ocho dias , á veces quince , á veces un mes , no sin riesgo de que aquellos Infieles le quitasen la vida ; pero siempre infatigable en procurarles todo bien. Reconvenidos cómo es que no sabian una palabra siquiera de la doctrina christiana , solian responder que ya la habian aprendido , pero que se les habia olvidado. Otras veces añadian , que la Parroquia estaba léjos , y que no podian asistir á la Misa , y á la explicacion del Catecismo. Á todo esto ocurrió nuestro Santo , disponiendo que en cada uno de los lugares de los Moriscos hubiese Cura , se edificase Iglesia , todo á expensas suyas , que importaba crecidas sumas. Compuso un Catecismo , en donde con una claridad particular explica los Misterios y verdades de nuestra Santa Fe. Alcanzó indulto de la Santa Sede , para que el Tribunal de la Inquisicion no les castigara el delito de la apostasia , á los que se convirtiesen á nuestra Santa Fe. Edificó dos Colegios , uno para los niños hijos de los Moriscos , y otro para las niñas. En suma , quanto le dictó su zelo ardentísimo para la conversion de aquellos Infieles , tanto hizo , sin reparar en gastos que fuéron excesivos , en fatigas que fuéron continuas , ni en riesgos de perder la vida que no fuéron pocos. Pero inútilmente : porque despues de tantos cuidados y desvelos empleados en su conversion , no habia entre ellos uno siquiera de quien se pudiera tener esperanza de haber detestado la Secta Mahometana , y abrazado la verdad de nuestra Católica Religion. Así no habia otro medio que tomar , que el des-

tierro de estos Infieles , y la separacion de lo restante del rebaño de Jesuchristo , para librarle de la infeccion. Mas esto , oyentes devotísimos , era un negocio lleno de dificultades , que la política y el interés hacia insuperables, y tanto , que en muchos años no se pudo acabar á que se tomase esta resolucion , sin la qual corria riesgo la seguridad de toda España , y la salud de las almas. Pero nuestro Santo , Pastor infatigable de su grey , pudo tanto , ya con sus representaciones al Rey , que fuéron muchas y muy eficaces , en las quales allanaba todas las dificultades , que habia para la execucion de esta obra , ya con su oracion y lágrimas al Todopoderoso , que se resolvió la expulsion; se comenzó primero en este Reyno , que en algun otro de España , y se concluyó felizmente , sin derramar una gota de sangre , como nuestro Santo lo habia pronosticado mucho ántes. Esta separacion del trigo y de la zizaña , es muy difícil de hacer , porque hay peligro de arrancar alguna , ó algunas matas de trigo , arrancando toda la zizaña que hay entre el buen grano [1] : y nuestro Señor en el Evangelio mandó á los operarios que dexasen la zizaña, para no arrancar en ella algun trigo. Pero lo que no pueden hacer los hombres , lo puede hacer Dios. Y lo hizo obligado de los gemidos , lágrimas y ferviente oracion de su fiel Siervo ; arrancando solo de esta Diócesis , y de las otras de este Reyno , mas de cien mil Moriscos , y arrojándolos al África , sin perjuicio alguno de la Religion y piedad del rebaño sano de Jesuchristo , ántes por lo contrario , con muchos adelantamientos de la Santa Fe Católica , de la piedad , y de las buenas costumbres , que era el imán del corazon de nuestro solícito Pastor.

Á esta vigilancia y cuidado de nuestro Santo , que tenia como Arzobispo y Pastor de su Diócesis , se añadió la que tuvo , como Virey de este Reyno. Reünidas pues, en una mano , la potestad espiritual de Prelado , y la tem-

---

[1] Matthæi cap. 13.

poral de Ministro del Rey, no se puede decir, oyentes, cuánta guerra hizo á los vicios, y á los viciosos que no querian abandonarlos. Como nuestro Santo fué un Ángel en la pureza y castidad, los amancebamientos, las mugeres escandalosas, y todo lo que era luxuria, lo aborrecia sumamente, y con razon, porque este vicio rompe los vínculos de la paz, de la concordia, y de la union de los matrimonios, y los convierte en seminario de ira, zelos, sospechas, desconfianzas, llevándolas no pocas veces hasta el horrible extremo del homicidio, sin contar la corrupcion de la justicia, la ruina de las familias, y otros males que en todos tiempos han provocado la ira de Dios hasta lo sumo, como lo vemos en las Sagradas Letras, y lo leemos con espanto. Y así lo mismo fué verse nuestro Beato, Virey de este Reyno, que armarse contra este vicio (sin perdonar á los demás) con una justicia rectísima é inflexible. Usaba de gran caridad con los delinquentes, les avisaba secretamente, procuraba por medios ocultos y caritativos deshacer las amistades que el demonio procuraba estrechar. Y si con estos officios caritativos, repetidos muchas veces, no conseguia la enmienda, indefectiblemente eran castigados los delinquentes, con destierros, azotes, cárceles y otras penas, segun permitian la calidad de las personas delinquentes, y el exceso del escándalo. ¿Qué dirémos del zelo de nuestro Héroe en exterminar de este Reyno los salteadores, asesinos, homicidas, vandidos, que perturban la paz, el sosiego, los intereses, y la seguridad pública? No se puede, oyentes, decir los efectos que produjo la opinion universal, y la fama que nuestro Beato Juan tenia de rectísimo administrador de justicia. Basta saber, que los facinerosos lo mismo fué ver á nuestro Santo encargado del Vireynato de este Reyno, que tratar de desampararle, y de avisarse unos á otros diciendo: *Guardate de Miser Juan: guarda-te de Miser Juan.* Y el nombre solo de nuestro Héroe bastó para arrojarlos de este Reyno. Unos se fuéron al

de Murcia , otros al de Castilla , otros hácia el de Aragón , y otros hácia Cataluña , librando á este Reyno de aquella peste del género humano. Sucedió entónces lo que sucede con las fieras , las quales protegidas de la obscuridad de la noche , dexan sus guaridas , y estendiéndose por el campo destrozan quanto encuentran. *In ipsa pertransibunt omnes bestiae silvae. Catuli Leonum rugientes ut rapiant.* [1] Pero luego que sale el sol , intimidadas con la luz , vuelven á esconderse en los bosques. *Ortus est sol , et congregati sunt , et in cubilibus suis collocabuntur.* [2] De la misma suerte las fieras de los ladrones , homicidas , salteadores , pendencieros , y otros viciosos que estaban destrozando el rebaño de Jesuchristo , casi impugnemente , lo mismo fué salir el sol , esto es , ver á nuestro Santo colocado en el Vireynato , que echar á huir de este Reyno , como que no habia otro medio para librarse de los castigos , que indefectiblemente les hubiera impuesto la rectitud y zelo de nuestro Héroe. Oh ! ¡ si de tiempo en tiempo , para este Reyno y para los demás , hubiera un Miser Juan ! Así desempeñó nuestro Héroe la sollicitud Pastoral , dirigida á arrancar los vicios , y destruir los ídolos de las pasiones humanas , y desterrarlos de su grey.

## SEGUNDA PARTE.

VII. **N**os falta que ver la otra parte de la sollicitud Pastoral de nuestro Beato , empleada en sembrar , plantar , y regar las virtudes , y en edificar en cada una de las almas de sus súbditos , un templo en que Dios habite con mucho gusto , como habita y se complace en habitar en las almas de los Justos. ¿ *No sabeis* , decia el Apóstol San Pablo , *que sois templo de Dios , y que el Espíritu Santo*

[1] *Psal.* 103.

[2] *Ibidem.*

*habita en vosotros?* [1] Este edificio espiritual y precioso es el que nuestro Héroe deseaba fabricar en cada una de las almas de su encargo, como lo hacia, procurando aficionar á su grey á la práctica y exercicio de todas las virtudes christianas y evangélicas, que estas son los frutos que debe producir esta viña del Señor. Mas para lograr esto, es necesario que el Pastor de la christiana grey sea muy prudente, y ante todas las cosas se haga dueño de los corazones de su rebaño, el qual no se rinde con el zelo solo, si este no vá acompañado de la dulzura y suavidad, de la liberalidad, beneficencia christiana, y misericordia evangélica. Esta virtud es la mas propia para rendir los corazones, y la mas eficaz para conducir al rebaño á lo mas interior del monte del Señor, en donde se apacienta, con la práctica y exercicio de todas las virtudes. En esto fué nuestro Beato muy prudente, y logró el hacerse dueño del corazon de sus súbditos, por ser con ellos no solo liberal y benigno, sino profuso y muy sensible, tierno y misericordioso con los pobres y necesitados. Los Curas del Obispado y de esta Metròpoli, estaban encargados de saber las necesidades de los pobres y menesterosos; el mismo encargo tenian otras personas de su confianza ocultamente, y su limosnero debia atender á las comunes y ordinarias. Por estos conductos tenia noticia de las urgencias de muchos pobres vergonzantes, así de la plebe, como de la nobleza, de las ordinarias y comunes, y todas las remediaba con limosnas, no solo suficientes para salir de los ahogos, sino abundantes. Las puertas del Palacio estaban abiertas para todos, especialmente para los pobres y necesitados. Nunca dexó de tener pobres convidados: en la antecámara se ponía la mesa todos los dias para los pobres, los quales á lo ménos eran seis, pero ordinariamente eran doce, á quienes se administraba la misma comida que habia para su familia, que era abundante, y no solo

---

[1] D. Paul. *ad Cor.* 1. *cap.* 3.

comian los pobres hasta satisfacerse, sino que cada uno se llevaba para cenar á sí y á su familia. Esta hospitalidad christiana no la ejercitaba nuestro Santo siempre con unos mismos pobres, eran distintos cada dia estos convidados, para evitar la emulacion y la envidia, y tambien para que esta liberalidad evangélica fuese comun á todos. Nunca supo la necesidad, que no la remediase. Y aunque no la supiera, la sola sospecha de que alguna persona estaba necesitada, particularmente si era noble, bastaba para que le enviase de su mesa, ya algunos platos abundantes, que pudieran servir para toda la familia, sino es quando junto con los platos enviaba tambien limosna de dinero; y esto era muy frecuente. Tenia siempre una cantidad de caxas hechas de propósito, como para poner dulces en ellas y regalarlos. Pero estos regalos mas se componian de dinero que de dulces, en los quales iba escondido el dinero, para que no se supiese, ni la necesidad del socorrido, ni la liberalidad misericordiosa del limosnero. Pero ordinariamente este cuidado y estudio de nuestro Santo, no podia estar oculto, porque los criados conductores de estas caxas, por el peso conocian que se encerraba en ellas otra cosa que pesaba mas que los dulces. Y no se engañaban: porque muchas veces junto con los dulces iban cien pesos, otras doscientos, y tal vez quatrocientos. Yo pienso que estas limosnas las hacia, porque Dios en la oracion le revelaba las necesidades de sus súbditos, y particularmente de muchas personas nobles, y otras muy virtuosas, que no se atrevian á pedirle limosna cara á cara, ó les faltaba ocasion oportuna para hacerlo. Y como nuestro Santo deseaba socorrer á estos necesitados, le suplicaba al Señor se los manifestase, asegurado de que esta benignidad es sumamente agradable á aquel Señor, que siendo riquísimo, por nosotros se hizo pobre. En algunos casos, esto es notorio. Habia en Ruzafa un Labrador pobre y muy virtuoso, llamado Nicolás Asencio; éste se hallaba enfermo de quartana, y un dia en que falto de todo, y

en su casa no se podia encender lumbre , su muger que no era tan virtuosa , viendo la familia muy estrechada de la necesidad , y al marido con mucha paciencia y resignacion, enojada contra éste , le dixo quantos pesares le dictó su ira é impaciencia ; pero el buen Nicolás lo sufrió todo con mansedumbre y conformidad. Nuestro Santo se hallaba en Burjasot á la sazón. Llamó á uno de sus Capellanes , mandóle montase en una mula , y otro Criado en otra , y que llevasen el recado que les daba á Nicolás Asencio , Labrador en Ruzafa. Se executó lo que mandaba nuestro Beato; y el Capellan y el Criado fuéron al dicho Lugar , y preguntando por casa Nicolás Asencio á una muger que estaba junto á la puerta de su casa trabajando , le dixo : esta es, y yo soy su hija. El Capellan por no equivocarse le preguntó , si habia otro Nicolás Asencio en Ruzafa : y le satisfizo diciendo : que no habia otro. Y con alguna curiosidad preguntó mas : ¿ su Padre de Vd. es conocido , ó amigo del Señor Arzobispo ? Respondió la Jóven : no solo no es amigo del Señor Arzobispo , pero ni sé que le haya hablado en su vida. Entráron pues el Capellan y el Criado en la casa , y entregáron al enfermo el recado del Señor Arzobispo , que consistia en diez pesos en dinero , dos piernas de carnero , algunas gallinas , pollos , una cesta de fruta , y algunos dulces. Con lo qual quedó socorrido el pobre enfermo y su familia ; acreditada la confianza que Nicolás tenia en la Divina Providencia , la liberalidad de nuestro Héroe , corregida la impaciencia de la muger , y enseñada á imitar á su marido virtuoso. Este enfermo socorrido , no conocia á nuestro Santo , ni éste conocia al pobre Nicolás , y hallándose fuera de Valencia nuestro Beato , no podia saber la necesidad de aquel pobre , que en aquel dia era urgentísima por medios ordinarios , mas la supo nuestro Santo por Divina revelacion , y avisado por esta , socorrió aquella necesidad tan urgente. No paró aquí el suceso. Convalecido Nicolás , fué á dar gracias á su bienhechor : éste le recibió con los brazos abiertos , y con

muchas demostraciones de amor, como lo acostumbraba practicar con todos los virtuosos. Y desde entónces quedaron amigos, y algunas veces le visitaba el pobre Labrador con mucha complacencia de nuestro Beato, que gustaba mucho del trato sincero de los pobres que eran virtuosos. Despues de algun tiempo enfermó gravemente Nicolás, y agravándose la dolencia le preguntó su muger, en dónde queria ser enterrado si Dios disponia de él en aquella enfermedad: y Nicolás le respondió: en muriendo se lo preguntarás eso al Señor Patriarca, y harás lo que te diga su Excelencia. Murió Nicolás dia de la Ascension del Señor: y avisado de la muger, dispuso nuestro Santo, que su amigo Nicolás, con asistencia del Clero de Ruzafa, y el de la Parroquial de San Andrés, fuese enterrado en la Iglesia del Santo Apóstol, y en la entrada de la Capilla de la Comunión. Todo se executó, como lo mandó nuestro Santo, costeando todo el funeral, y muchas Misas que mandó decir por su alma. Así por disposicion de Dios, socorrió á este pobre en vida y en muerte. Una Señora de Valencia se hallaba bien necesitada, y debia dar cierta cantidad á su acreedor, á quien no podia satisfacer de modo alguno. Esta necesidad no la supo nuestro Beato por medio alguno ordinario, con todo eso envió á aquella Señora una caja de dulces, de las que acostumbraba regalar, y en ella la cantidad que necesitaba para pagar la deuda. Otra Señora tenia una viña, que era parte de su hacienda, y por no tener dinero para pagar los jornales y Jornaleros que se habian de emplear en la vendimia, se habia pasado el tiempo de ella, y la vendimiaban los pasajeros y otros, que tal vez irian de propósito á lo mismo. Una noche dixo esta Señora á una hija suya: si tuvieramos quarenta pesos vendimiariamos la viña de lo que le quede de uva. Si el Patriarca supiera esta necesidad, nos remediaria, y si no tenemos otro remedio se perdió todo. Al dia siguiente, ántes de levantarse de la cama llamaron á la puerta, y un Criado de nuestro Santo le entregó los

quarenta pesos , diciéndole : Mi Amo me manda entregar á Vd. eso , que debe servir para aquello que se está pasando. Se empleáron los quarenta pesos en la vendimia , y aunque á la viña le faltaba una buena parte de la uva , para que el milagro fuese mayor , aquel año recogió mucho mas vino , que en otros muy abundantes , y que la viña no habia recibido perjuicio alguno. De estos y otros exemplos de necesidades socorridas por nuestro Santo , conocidas por los medios ordinarios que su Pastoral solicitud tenia , ó por Divina revelacion , está llena la historia de su vida. Baste saber , que era opinion comun , y así consta en los procesos , que nuestro Santo expendia , mucho mas en limosnas con los pobres y necesitados , que lo que recibia de las rentas del Arzobispado. Si la benignidad gana los corazones ¿quán ganados tendria nuestro Santo los de sus súbditos , sobre quienes derramaba las rentas copiosas de su Arzobispado? Si es amado y agradable á todos el que es misericordioso , como dice el Profeta: [1] *Jucundus homo , qui miseretur , et comodat* , ¿quán agradable y amado seria nuestro Santo de toda su grey , á la qual favorecia con gruesas limosnas , repartidas no por fuerza , ni con mal gesto , *non ex tristitia , aut ex necessitate* , [2] sino con rostro alegre , y como Dios quiere que se repartan los dones de su liberalidad , *hilarem enim datorem diligit Deus* , y con un modo tan agradable , que daba á entender , que junto con los dones daba su corazon á sus ovejas pobres y necesitadas? Fué pues nuestro Santo muy dueño del corazon de sus súbditos. Tenia sobre sus voluntades especial dominio , y todos hablaban de nuestro Héroe , como de un Santo ; de su liberalidad como de un hombre que con él habia nacido la misericordia, la beneficencia , y que por todas partes iba derramando las bendiciones , y sembrándolas para coger bendiciones celestiales.

[1] *Psal. 111.*[2] *D. Paul. 2.<sup>a</sup> ad Cor. cap. 9.*

VIII. Hecho dueño de los corazones de su rebaño, y edificado éste al mismo tiempo, se hallaba muy bien dispuesto para oír la voz de su Pastor, recibirla con agrado, y seguir sus pisadas, procurando imitarle en todo. Toda la vida de nuestro Héroe daba voces á su rebaño, para que éste se mirase en su Pastor, como en un espejo en donde se veían resplandecer todas las virtudes, diciendo cada una de ellas: os doy exemplo para que os exerciteis en obras santas como yo hago. Aprended de mí á estimar, á buscar, y á no apartaros jamás del camino de la virtud y santidad. Esto decia la fe de nuestro Héroe, que como cimiento que es de la vida christiana, y la que hace agradable á Dios todas las obras que de ella proceden, habia echado en el ánimo de nuestro Héroe tan profundas raíces, que puede compararse con la fe de los Apóstoles, segun aborrecia con todas las fuerzas de su espíritu los errores contrarios á la verdad de nuestra Santa Fe Católica, y consta de muchos sucesos de su vida. De la misma suerte la esperanza de nuestro Héroe daba voces á su grey, aquella esperanza digo, que despoja de toda confianza de sí mismo, y se reviste del poder, grandeza, benignidad y misericordia de Dios, con la qual el alma de nuestro Santo se hizo superior á todas las empresas apostólicas, por árduas que fuesen, venciendo todas las dificultades que se ponian por delante á su Pastoral solicitud, pudiendo decir con el Apóstol: *Todo lo puedo en aquel que me conforta.* [1] Lo mismo hacia su ardentísima caridad, convidando á todos, y atrayéndolos por todos los medios posibles al amor del sumo Bien, y al del próximo, que es el sacrificio mas agradable á los Divinos ojos. Esto que hacian en nuestro Santo la fe, la esperanza y la caridad, que son las virtudes mas agradables á los Divinos ojos, con cuyo exercicio desempeñamos todas las obligaciones que tenemos contraídas con Dios, y con el próximo, ha-

---

[1] D. Paul. *ad Philip. cap. 4.*

cian las demás virtudes de que estaba adornada y llena el alma de nuestro Beato. Esto hacia su mansedumbre en sufrir injurias, que fué muy grande y admirable. El zelo con que procuró arrancar de su Arzobispado los vicios, los abusos y los escándalos, irritáron el ánimo de algunos, comprendidos en la correccion de estos excesos, que aunque caritativa no suele ser bien recibida de todos. Y atizando por otra parte el enemigo comun el fuego de la ira, tuvo que sufrir nuestro Beato no solo la maledicencia con que procuraban desacreditarle, sino grandes calumnias, producidas ante el Rey, y el Papa; y no de personas vulgares y despreciables, sino de sugetos muy calificados por su crianza y dignidad. El asunto se hizo muy serio, se examinó todo, y viendo el Rey, y el Papa que era una calumnia insufrible, mandáron al agresor que viniese personalmente á esta Ciudad á pedir perdon á nuestro Beato. Hizolo así por fuerza, ó de grado. Nuestro Santo le recibió con mucho agrado y dulzura, sin permitirle que siquiera una palabra profiriese de los asuntos pasados. Le agasajó y le regaló como si fuera uno de sus mayores amigos. En otras ocasiones fué insultado de personas eclesiásticas públicamente, y tambien fué insultado de seculares. Pero nunca le viéron el rostro mudado, como sucede quando se enciende la ira en el corazon, por poca que sea, ni nadie en estas ocasiones ni en otras le oyó una palabra de disgusto, ni le vió la mas mínima seña de displicencia contra sus injuriadores. Antes por el contrario era voz comun en esta Ciudad y en toda la Diócesis, que para recibir favores del Patriarca no habia medio mas poderoso que hacerle injurias. Efectivamente, disgustado de la conducta de un familiar suyo, por medio de otro criado le envió á decir que se fuera de Palacio, y de su casa; pero el familiar con mucha animosidad y osadía le respondió con el mismo mensagero, que no queria irse. Y entónces nuestro Beato dixo al que llevaba y traía estos recados verbales: Pues si no quiere irse, vuelve y dile, que me perdone, y que

se quede en casa. Así sucedió, perseverando en ella y recibiendo muchos beneficios de nuestro Santo: y habiendo muerto en su servicio, al que había honrado en vida, le honró en la muerte, pagando su funeral, y enterrándole en la Iglesia de su Colegio. Su paciencia en las enfermedades, en las tareas, que eran continuas, en sufrir los defectos y molestias que lleva consigo la humana conversacion, los que son inseparables de la Pastoral sollicitud, que son muchos y pesadísimos, y los que recibía en particular de su familia: la paciencia digo, para todo esto era igual á su mansedumbre. Nadie le vió disgustado, ni de mal gesto, en las audiencias que daba á todos: siempre pacífico, tranquilo, sin manifestar disgusto en cosa alguna. Era muy mal servido de su familia, aunque era numerosa; muchas veces no había en la antesala criado que recibiese ó diese algún recado. El criado que estaba encargado de ponerle luz en el quarto al amanecer ó ántes, ordinariamente dormía en aquella hora, y nuestro Santo, ó le despertaba para que le traxese luz, ó le dexaba dormir, y la buscaba en donde la había. Ello fué tal la negligencia de los criados en servir á nuestro Santo, que habiéndola sabido sus parientes en Madrid, determináron venir á Valencia para cuidar de su persona. Pero ni nuestro Santo lo permitió, ni echó de su casa á criado alguno por estos defectos, ni ellos se enmendáron, ni nuestro Santo se quejó en cosa alguna, siempre paciente y constante en sufrir. ¿Qué diremos del rigor con que trataba á sí mismo? Su vida era asperísima: nunca dexó el cilicio, las diciplinas sangrientas eran frecuentes; su comida muy corta, y tanto que apenas bastaba para no morir de hambre y de necesidad: ordinariamente consistia en legumbres y yerbas, y si alguna vez comía pescado ó carne, era siempre de aquello que ménos le gustaba. Nunca se le oyó decir, esto me gusta: eso otro no me agrada: la comida está salada ó dulce: está fria, está mal sazonada. Ni un dinero se gastó jamás en comprar cosa alguna para comer porque le gustaba. Tres

días á la semana , esto es : lúnes , miércoles y viernes por todo el año , ó por mejor decir , por todo el tiempo de su vida ayunó á pan y agua : y solo ó la enfermedad ó la hospitalidad , en ocasion de hospedarse en su Palacio , ó Nuncios del Papa , ó Cardenales , ú otros personages , se dispensaba de este rigor. Por espacio de treinta y tres años no se desayunó , aun con agua , hasta la noche , como lo executaban muchos de los Santos Anacoretas del desierto. Y aun con mas rigor que éstos : porque los Santos Anacoretas se desayunaban al anochecer , ó poco despues de haber anochecido ; pero nuestro Santo lo hacia á las diez y á las once de la noche , sino es quando el desayuno se diferia para la noche siguiente , pasando quarenta y ocho horas sin tomar alimento alguno , que esto sucedia muchas veces. Este modo de ayunar tan rígido lo habia aprendido nuestro Héroe de un santo Clérigo de la Iglesia Metropolitana , que lo practicaba así , para poder trabajar todo el dia sin interrupcion. Este método le franqueaba á nuestro Santo , todo el tiempo del dia , y una gran parte de la noche para dedicarse á la oracion , en la qual solia emplearse desde el amanecer en el verano , hasta las diez ó las once del dia , y en el invierno mucho ántes de amanecer. Además de otros ejercicios de piedad en que se exercitaba durante este tiempo , era indispensable emplear una de estas horas , en disponerse para celebrar el santo Sacrificio de la Misa , otra hora , y tal vez dos , en celebrarla , y otra en dar gracias despues de haber celebrado. Y el que empleaba tan poco tiempo en atender á su propia conservacion , le quedaba mucho para atender á los ejercicios espirituales , á dar audiencia á sus súbditos , y á todos los que querian hablarle , al gobierno de la Diócesis , al estudio de la Santa Escritura , encargado tan particularmente del Apóstol San Pablo á los Obispos , y en el qual nuestro Héroe hizo progresos considerables. No tenia para su descanso sino quatro ó cinco horas de la noche , y solia tomarle , ó acostado sobre un pedazo

de corcho, ó en el suelo desnudo, ó en una cama de un solo colchon, con muy poca lana, con dos sábanas de estopa, y una cubierta. Sus camisas eran del mismo lienzo, y á veces remendadas. ¿Qué diremos de su humildad? La desconfianza que tenia de sí mismo, le hizo acudir al Papa San Pio V, pidiéndole licencia para renunciar el Arzobispado, creyendo que le faltaba la ciencia, la prudencia, y todas las demás virtudes que debia tener para cumplir exâctamente el oficio de Pastor de tantas almas. Esta misma desconfianza fué la causa porque se hizo retratar en un quadro, muerto, presentada su alma en el Tribunal Divino, en el qual le pedia Jesuchristo cuenta de las almas que le habia encomendado, y tambien de la suya. Porque aunque su espíritu se hallaba penetrado de la solicitud Pastoral, que no le permitia el mas mínimo olvido de su rebaño, se tenia y reputaba por tan negligente, que necesitaba de un despertador exterior y visible, que le acordase la conducta que debia tener en el gobierno de su Diócesis. En su reputacion no era otra cosa, que un Sacerdote indigno, y así lo decia freqüentemente; por cuyo motivo, las alabanzas, el respeto y la veneracion con que le trataban sus amados súbditos, eran para nuestro Beato un martirio. Nunca permitió que criado alguno le barriere el quarto, ni limpiase los vasos mas necesarios. El Patriarca y el Arzobispo de Valencia lo hacia esto por sí mismo. Así hollaba la soberbia humana, y toda suerte de presuncion. Fué castísimo, y murió vírgen. Nunca permitió que criado alguno le vistiese ó le desnudase, y á imitacion de San Vicente Ferrer, de quien fué devotísimo, ni aun sus propios pies vió desnudos. Para administrarle el santo Oleo no descubrió de sus pies sino lo preciso, para que el Ministro del Sacramento con un dedo pudiese ungirle. Y para abreviar este pequeño, y mal formado dibuxo de las virtudes del Beato Juan de Ribera, basta saber, que el Papa Pio VI, que al presente felizmente gobierna la Iglesia de Jesuchristo, dice en el Bre-

ve de la Beatificación de nuestro Santo, que este fué adornado de todas las virtudes, con que el Apóstol quiere que sean enriquecidos todos los Obispos, puestos por el Espíritu Santo para el gobierno de la Iglesia de Dios. ¿Qué impresión haría en el ánimo de sus súbditos y rebaño la vida de su Pastor, mas parecida á la vida de un Ángel, que no de un hombre? ¿Con cuánta eficacia atraería al seguimiento de Jesuchristo esta conducta Celestial y Divina, según la qual podía decir con el Apóstol: *Aunque vivo en la carne, no milito según la carne. Mi trato y mi conversacion es con los habitadores del Cielo?* [1] ¿Por ventura el corazón de su rebaño rendido á la liberalidad y beneficencia de nuestro Héroe, se mostraria esquivo al que con una mano repartia sus riquezas, y con la otra se daba á sí mismo, como un exemplo y espejo de toda virtud, *in omnibus te ipsum praebe exemplum bonorum operum?* [2] No por cierto. La doctrina junta con el exemplo, la predicacion de la Divina palabra, animada con la exemplar vida de nuestro Beato, fué muy eficaz y poderosa para llevar la grey por el camino recto que conduce al Cielo. Esto es edificar sobre cimiento sólido; esto es sembrar en tierra de buena calidad, preparada con excelente cultivo, que á lo ménos promete fruto trigésimo. Esto hace que no solo se oygan las voces de todas las virtudes de nuestro Héroe, sino que penetren hasta lo mas íntimo del corazón de su grey, diciendo todas, y cada una de estas virtudes, y la vida exemplar de nuestro Héroe: *Venite filii, audite me, timorem Domini docebo vos.* [3] Sed todos imitadores míos, como yo lo soy de Jesuchristo: *Estote imitatores mei, sicut et ego Christi.* [4] Ajustad vuestra cerviz al yugo del Señor, como yo lo hago, y encontrareis la paz y el descanso para vuestras almas. Mas de quarenta años empleó nuestro Santo en este apostólico exercicio de predicar á

[1] D. Paul. 2. ad Cor. cap. 10. [3] Psal. 33.

[2] D. Paul. ad Titum cap. 2. [4] D. Paul. 1. ad Cor. cap. 4.

su grey con palabras y obras. Con palabras digo, inflamadas con el fuego del Espíritu Santo; y con obras formadas en la misma fragua. A esta fuerza Divina no habia quien resistiese. La grey de esta Diócesis no apartaba los ojos de esta luz. Los que ántes se deleytaban en las tinieblas, las aborrecian, seguían á su Pastor, le imitaban, se exercitaban en las virtudes christianas, y en breve tuvo nuestro Santo el consuelo de ver su grey sana, multiplicada, reformada y llena del buen olor de Jesuchristo.

IX. Para que su vida exemplar hiciese mas profunda impresion en el corazon de sus súbditos, y tuviesen mas estímulos para amar las virtudes, procurarlas y enriquecerse con ellas, era nuestro Santo gran honrador de las virtudes agenas, y de los Siervos de Dios que resplandecian en virtud y en santidad. Durante la vida de nuestro Héroe hubo muchas de estas grandes lumbreras de santidad, así en este Reyno, como en otros de España y fuera de ella. Honraba mucho á San Carlos Borromeo, y á San Pio V, de quienes recibió testimonios particulares del aprecio y estimacion que hacian de su persona, y de su Pastoral sollicitud. Honró asimismo á San Pedro de Alcántara, al Venerable Maestro Juan de Ávila, llamado el Apóstol de Andalucía, con quienes se confesó en su mocedad muchas veces. Asimismo veneraba al doctísimo y santo varon Fray Luis de Granada, á Santa Teresa de Jesus, á quien deseó y procuró ver en esta Ciudad, aunque no pudo lograrlo, y á San Francisco de Borja, á quien suplicó predicase en la Iglesia Metropolitana de esta Ciudad, y lo consiguió para edificacion de su grey. De la misma suerte veneró á los muchos Siervos de Dios, de que en esta Ciudad y Reyno estuvo rodeado durante su vida, como son: el Beato Nicolás Factor, el Beato Gaspar de Bono, el Beato Andrés Hibernon, el Hermano Francisco del Niño Jesus, y otros muchos, que aunque no son venerados en los Altares, fuéron de virtud eminente. Pero fué muy particular el amor y la veneracion con que mi

raba y trataba á San Luis Bertran : era su íntimo Amigo; se visitaban recíproca y frecuentemente. Sus conversaciones eran muy largas , en algunas ocasiones , y esto excitó la curiosidad de algunos , que deseosos de saber qué asunto era el de conversaciones tan largas , procuráron acecharlos. ¿Pero de qué podían tratar dos hombres divinos , y mas celestiales que terrenos? Un suceso singular lo manifestó. Hallábase nuestro Beato enfermo en Burjasot , y envió su carroza , para que en ella se fuese San Luis Bertran , para consolarse con esta visita. Mas no pudiendo acudir San Luis á visitar y consolar á su Amigo , le envió otro Religioso , para que hiciese este caritativo oficio con nuestro Santo. El Religioso que fué en lugar de San Luis , desempeñó el encargo divinamente , y no solo consoló á nuestro Santo con su conversacion , sino que lo embelesó y lo llenó de una suavidad indecible. Recobrado de su indisposicion volvió nuestro Héroe á Valencia , y de allí á poco visitando á San Luis , quiso ver al Religioso que en su lugar le habia visitado , y conocerle. Entónces San Luis le manifestó el secreto , diciéndole : que el que le habia visitado en Burjasot no habitaba en aquel Convento , ni en otro alguno de la tierra , sino en el Cielo , y que era San Vicente Ferrer , á quien Dios habia enviado en su lugar para que le consolase. Trataban pues estos dos Amigos , á quienes la caridad habia unido estrechamente , de asuntos que no eran ajenos , ni impropios de San Vicente Ferrer , que por entónces ya tiempo habia que era habitador de la Patria Celestial. No es de estrañar pues , en vista de esto la veneracion con que nuestro Santo honraba á San Luis. En la última enfermedad de éste , le asistió nuestro Santo con mucho esmero. Le administraba la comida , le cortaba el pan , le ponía los bocados en la boca , le daba á beber puesto de rodillas , le besaba las llagas , que tenia en las piernas , el bendage con que se cubrian , y no le dexó hasta que aquella dichosa alma se fué al Paraiso. San Luis por otra parte se humillaba , y se edificaba de la caridad

exemplarísima de nuestro Héroe, diciéndole unas veces: Señor: dexé V. Exc. de hacer estas demostraciones con este pobre Frayle hediondo y podrido. Otras veces decía: ahora començaré yo con el favor de Dios á tener caridad, viendo la que V. Ilma. tiene conmigo. Todo esto, y mucho mas que pudiera referir, quiere decir, que nuestro Santo despues de los exemplos de toda virtud con que edificaba su grey, y la aficionaba á la virtud christiana y evangélica, para que sus ovejas entendiesen mejor, quán digna de aprecio es la virtud, y quán estimada debe ser de los Christianos, la honraba nuestro Santo en los Siervos de Dios, para hacerla mas estimable y preciosa á toda su grey. Á la verdad, oyentes, la virtud christiana es muy estimada de los que la conocen, y quanto mas la conocen, mas la estiman, y los que perfectamente la conocen, perfectamente la aman y la codician, y la anteponen al cetro y á la dignidad Real, y en su comparacion reputan por nada todas las riquezas del mundo, todo el oro que hay en él, por un grano de arena, y toda la plata, como barro y cieno inmundos. Esto deseaba imprimir en el corazon de sus súbditos la Pastoral solicitud de nuestro Héroe. ¡ Oh dichosos tiempos aquellos!

X. Mas nuestro zelosísimo Pastor, no contento con edificar á su grey, y estimularla á la imitacion de las virtudes de los Siervos de Dios que tenia presentes, buscaba por todas partes, y procuraba con un zelo infatigable vienesen á esta Ciudad y Diócesis nuevos Obreros evangélicos, y mas exemplares de virtud y santidad, sobre los muchos que habia por entónces, para mayor edificacion y aprovechamiento de su rebaño. Este fué el motivo de haberse hecho tantas fundaciones de Monasterios de uno y otro sexô, durante su gobierno en esta Metrôpoli y en toda la Diócesis, las quales, ó enteramente se hicieron á sus expensas, ó contribuyó no poco á ellas. Contribuyó en gran parte á la fundacion del Convento de San Juan de la Ribera, de la Orden de los Descalzos de mi Padre

San Francisco, en donde trató grandes Siervos de Dios, que vivieron en dicho Convento con mucha exemplaridad, sin contar los que se veneran sobre los Altares. Asimismo contribuyó á la fundacion de los Padres Carmelitas Descalzos, en donde vivió muchos años con una vida exemplarísima el Hermano Francisco del Niño Jesus, que fué muy familiar de nuestro Beato, y muy conocido en esta Ciudad y Diócesis. Lo mismo hizo en la fundacion y fábrica del Convento de Agustinos Descalzos, que vulgarmente se llaman de Santa Mónica; en el de las Madres Capuchinas; en el de las Siervas de la Virgen, llamadas del pie de la Cruz; en el de las Religiosas de San Joseph, en los quales ha florecido y florece la disciplina regular, la virtud y santidad. Con el mismo espíritu fundó el Convento de la Sangre de Christo, de Capuchinos, que fué sus delicias, en cuya fábrica y territorio empleó y gastó diez y siete mil pesos. Asimismo fundó los Conventos de Santa María Magdalena, en el territorio de Masamagrell, el de Albayda, el de Onteniente, el de la Ollería, el de Alcira, el de Segorbe, el de Alicante, y el de las Madres Capuchinas de Alcira, todos de mi Orden, á la qual profesó particularísimo amor. De suerte, que en pocos años se hizo la Provincia de la Sangre de Christo del Reyno de Valencia. Era frecuente en ir al Convento de la Sangre de esta Ciudad, particularmente ántes que estuviere concluida la obra de su amado Colegio, asistia en él toda la octava del Corpus, por mañana y tarde, decia la Misa Conventual, en ella daba la comunión á los Religiosos, en los dias señalados para recibirla; y á su tiempo reservaba el Santísimo Sacramento. En otros muchos dias decia la Misa Conventual, predicaba, y despues visitaba los enfermos, si los habia, los consolaba, y en seguida iba al refectorio, en donde servia á los Religiosos sanos, llevándoles la comida con sus propias manos, desde la cocina al refectorio, con gran edificacion de todos, particularmente de sus amigos íntimos Fr. Serafin de Policio,

Fr. Luis de Valencia, Fr. Eugenio de Oliva, y Fr. Narciso de Denia, varones eminentes en santidad. Fundados algunos de los dichos Conventos, vino á visitarlos el General de la Religion, que lo era por entónces el Beato Lorenzo de Brindis. Con este motivo se tratáron, comunicáron y quedáron íntimos amigos el Beato Lorenzo y nuestro Beato Juan de Ribera. Y como nuestro Héroe fué el principal instrumento para la expulsion de los Moriscos de este Reyno, y de toda España, dispuso el Señor que tuviese parte en esta señalada y memorable obra el Beato Lorenzo, que á la sazón se encontraba en Madrid, despues de haber concluido el Generalato. Para aumentar los exemplos de virtud y santidad, á ruegos y persuasiones de nuestro Héroe, y contribuyendo en parte para la fábrica, fundó la muy Ilustre Ciudad de Valencia y dotó el Convento de San Gregorio, en donde las mugeres, ántes escandalosas, y despues arrepentidas de sus pecados, y deseosas de servir á Dios, tuviesen este retiro, escarmentadas y fugitivas de los lazos del mundo. Con este santo designio fundó nuestro Héroe las Religiosas Agustinas Descalzas, de las quales es Padre y Fundador, cuyo primer Convento fué el de la Villa de Alcoy, edificado en el mismo sitio en donde fué hallado el Santísimo Sacramento que robó un impio sacrílego, y escondió en el descubierto de su casa. De estas Religiosas y de su Instituto fué nuestro Beato Autor y Padre, y tuvo el consuelo de verle propagado en algunos Conventos, que durante su vida se fundáron como el de Santa Úrsola de esta Ciudad; y Dios bendixo, llamando á ellos almas muy santas, que llenáron á esta Diócesis del buen olor de Jesuchristo. Y si quereis saber qual fué su intento en dar á la Iglesia Católica esta nueva Prole, leed la Pastoral de nuestro Beato, que está al principio de las constituciones de esta nueva Orden, dirigida á Sor Dorotea de la Cruz, ántes Sor Dorotea Torrella, Religiosa del Monasterio de San Christobal de esta Ciudad, y en ella se encuentra, que fué obra de su Pas-

total sollicitud. Esto es : fundó este nuevo instituto en el qual se formasen almas exemplarísimas , en toda suerte de virtud , dirigida á desagraviar á Jesuchristo de las injurias que recibe de tantas mugeres vanas , escandalosas y perdidas. ¿ Qué mas se puede decir , oyentes , de la solitud Pastoral de nuestro Héroe , incansable en procurar á su rebaño exemplos de virtud y santidad , con los quales excitados no solo anduviesen , sino que corriesen por el camino de los Divinos preceptos? Los exemplos de virtud y santidad dexan de vivir quando mueren los Siervos de Dios , y solo queda de ellos una memoria , bien que eterna ; como dice el Profeta. [1] Y aunque esta memoria santa excita los corazones de los fieles al seguimiento de Jesuchristo , no lo hace con tanta eficacia , ni con tanto fruto , como lo hace la presencia de las almas santas y exemplares. La sollicitud Pastoral de nuestro Héroe deseaba para su rebaño exemplos vivos y permanentes , que se sucedan unos á otros , de suerte , que no solo tuvieran sus ovejas la memoria de las virtudes y santidad de los que murieron ántes en Jesuchristo , sino exemplares vivos que con mas eficacia los estimulasen á buscar la eterna felicidad. Á este fin se instituyéron en la Iglesia Católica las santas Religiones , para que la virtud y santidad que anda fugitiva del mundo , tuviese Monasterios en donde refugiarse , y desde allí alumbrar á los que están sentados en las tinieblas y sombras de la muerte. Estas Casas en donde se suceden unos á otros los exemplos vivos de santidad y perfeccion , son las mas propias para la edificacion del Pueblo Christiano. Y por este motivo fué nuestro Héroe tan solícito y eficaz en procurar á su rebaño estos exemplos permanentes , siempre vivos y perseverantes en estimular á los Fieles al seguimiento de Jesuchristo , con la práctica y exercicio de las virtudes christianas y evangélicas. Deseaba nuestro Héroe , no solo hacer fructificar

---

[1] *Psal.* III.

esta heredad , sino que su fruto fuera permanente , como que Dios le habia elegido para esto : *elegi vos , ut fructum afferatis , et fructus vester maneat.* [1] Deseaba nuestro Héroe que las ovejas de su rebaño á qualquier parte que volviese los ojos , encontrasen un despertador que los estimulasen á la virtud y santidad. Y estoy por decir, que la sollicitud Pastoral de nuestro Héroe suspiraba de tal suerte por el adelantamiento espiritual de su rebaño , que á falta de exemplos vivos que les provocasen á la perfeccion christiana , lo hiciesen las piedras : *Dico vobis , quia si hi tacuerint lapides clamabunt.* [2]

XI. Á la verdad claman las piedras , y todo lo que se ha edificado con ellas en el edificio de este Real Colegio y Seminario de Corpus Christi , construido á expensas de nuestro Beato , y á impulso de su piedad , de su ardentísimo amor á Jesuchristo , y al rebaño que este Señor le habia encargado , y de su Pastoral sollicitud. Digo que claman las piedras de este edificio , no por falta de virtud y santidad de los que en él moran , sino porque todo lo que hay en este edificio clama , convidando y llamando á la christiana grey al pasto saludable y divino que aquí se halla , y á la veneracion , culto y perpetua alabanza de Jesuchristo Sacramentado. Á esto nos convidan y llaman las piedras de este edificio material , y las piedras vivas de este edificio espiritual. En esta gran fábrica empleó nuestro Héroe mas de quatrocientos mil pesos. Esta grandeza de ánimo , y piadosísima liberalidad y profusion , nos manifiesta el amor que nuestro Héroe tenia á Jesuchristo , el deseo de su gloria , y el zelo con que la procuraba , y será para siempre un testimonio de su fe , cuyas voces dispiertan á los dormidos en ella , y á los tibios ; repreenden á los incrédulos é infieles ; enfervorizan á los devotos ; y llaman al rebaño fiel al convite Celestial y Divino , y al pasto de vida eterna. ¿Quién pondrá los ojos en esta fábrica sin ver

[1] D. Joann. cap. 15.

[2] Lucae cap. 20.

todo esto que digo , con los ojos de la fe , y sin oír los clamores de ella , que nos dicen lo mismo ? Lo propio sucederá y sucede , si miramos con alguna atención el empleo , y el ejercicio de las piedras vivas de este edificio espiritual. Aquí los Divinos Oficios son celebrados , no solo segun prescriben los Sagrados Ritos , sino segun el espíritu del Santo Fundador , que desea y manda sea tal su observancia , que sirva de modelo á todos los Eclesiásticos empleados en los Divinos Oficios , de tal suerte , que aquí en esta Iglesia , ó llamemos la Capilla , como la llamaba nuestro Beato , sea venerado , engrandecido , y alabado Jesuchristo , mas y mejor que en qualquiera otra Iglesia del Orbe Católico. Tal debe ser la gravedad , pausa , respeto , pronunciacion y puntualidad en las ceremonias , qual corresponde al Oficio Angélico , con que los Espíritus Celestiales alaban á Dios en el Cielo. Como si dixéramos , que nuestro Beato inflamado en el Divino amor , quiere que los que hacen los Divinos Oficios en esta Casa , lo estén para ser perfectos imitadores de los habitantes del Cielo , empleados en alabar y bendicir la inefable caridad de Jesuchristo con el género humano. Si tales queria nuestro Héroe que fuesen los que sirven en el Coro , ¿quáles deben ser los que sirven al Altar , en donde los hombres no hacen el oficio de los Ángeles , sino del Señor de los Ángeles ? ¿ No hacen el oficio de los habitantes del Cielo , sino el de aquel por quien es hecho el Cielo y la Tierra ? En el Altar el Sacerdote se halla revestido de la autoridad de Jesuchristo , y con ella ofrece al Eterno Padre el mismo Sacrificio que ofreció Jesuchristo por la gloria de su Padre , y salud del género humano. Penetrado de esta verdad nuestro Héroe , deseaba que todos los Sacerdotes fuesen perfectos imitadores de Jesuchristo , y estuviesen abrasados en el mismo fuego de caridad , con que este Señor en el Altar de la Cruz se ofreció á su Padre , víctima por la salud del género humano. A esto se dirige quanto disponen las constituciones que formó para esta Casa , deseando que

la celebracion de los Sagrados Misterios no respirase otra cosa que fe , piedad , respeto , devocion , caridad , y quanto es conveniente y propio para imprimir en el ánimo de los Fieles el amor y veneracion á Jesuchristo Sacramentado. No han sido infructuosos los deseos de nuestro Héroe. Dios los ha bendecido , pues en esta Casa en donde es venerado Jesuchristo con tanta piedad y religion , muchos hereges se han convertido , muchos pecadores han mudado de vida , muchos negligentes se han enfervorizado , y muchos justos se han adelantado en la virtud y perfeccion. Las piedras vivas de este edificio están animadas del espíritu del Beato Juan de Ribera su Fundador. Que digo las piedras vivas , en este Templo material se ha visto á nuestro Beato asistir á los Divinos Oficios que en él se celebran , despues de muchos años que habitaba en el Cielo. Aquí le vió un Varon contemplativo de mi Religion , arrodillado delante del Santísimo Sacramento , haciendo oracion como lo executaba viviendo en carne mortal. Otra vez le vió incensar á Jesuchristo Sacramentado , con un incensario muy precioso. De esta suerte , presente nuestro Héroe en este Templo , no solo anima á las piedras vivas y espirituales , sino tambien á este edificio material , bien que elegido por Dios , para que aquí sea glorificado su santo Nombre , edificado el pueblo Christiano , y apacentado el rebaño que lo fué del Beato Juan de Ribera , del qual no está olvidado aunque es habitador del Cielo. La memoria de las virtudes y santidad de nuestro Héroe está llena de bendiciones , con las quales se exercita su rebaño en la piedad y devocion á Jesuchristo Sacramentado. Mas ha de doscientos años que decimos bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar. En esta Casa es muy frecuente esta alabanza á Jesuchristo Sacramentado , y prevenida por nuestro Beato , pero tambien lo es fuera de esta Casa. Nuestro Héroe acostumbraba en el principio de sus cartas , de sus pastorales , y de qualquier otro papel de oficio , ante todas las cosas decir : Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar. Esto que

hacia inviolablemente en todos los papeles de oficio, lo practicaba asimismo ántes de comenzar sus sermones, siendo lo primero que decia ántes de persignarse: Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar. Los Predicadores comenzaron á imitarle, y muy en breve todos los sermones que se predicaban en Valencia comenzaban por esta alabanza á Jesuchristo Sacramentado. Desde esta Ciudad se comunicó esta devocion á toda la Diócesis, y de esta Diócesis se extendió á todo este Reyno, y de este Reyno á todos los de España, y de Portugal. Si la memoria de la piedad de nuestro Héroe así excita los corazones de los Fieles al engrandecimiento y alabanza de Jesuchristo Sacramentado, ¿quánto la excitara esta Casa los Divinos Oficios que en ella se celebran religiosísimamente, los sacrificios que en ella se ofrecen, y todo el culto que se dá á Dios en este lugar, animado del espíritu de nuestro Santo, que no es ménos que el espíritu de Jesuchristo, que ha querido y quiere con su presencia satisfacer los deseos de nuestro Héroe? Este es un favor particular, digno de la bondad de Jesuchristo, hecho á este rebaño por la gran solitud que nuestro Héroe tuvo de su aprovechamiento. Y para que este fuese mayor, esta Casa así como es Colegio, es tambien Seminario de Jóvenes, que aspirando al estado Eclesiástico, estudian las Sagradas Letras, y se van formando para el Ministerio Eclesiástico, en el qual deben hacer no vulgares progresos, pues junto con las letras beben la leche de la piedad, de la religion, de la dignidad Sacerdotal, y de quanto conduce para hacerse dignos Ministros del Altar, y Pastores solícitos de las almas, segun lo deseaba con ansia nuestro Beato.

XII. Ved aquí, oyentes, quán solícito Pastor de su rebaño fué el Beato Juan de Ribera. Quán vigilante en arrancar los vicios, en aborrecerlos, en apartar su grey de ellos, de los errores, de los escándalos, y de todo lo que pudiera inficionarlos, no dexando piedra por mover, como solemos decir, para curar las ovejas enfermas, poner en

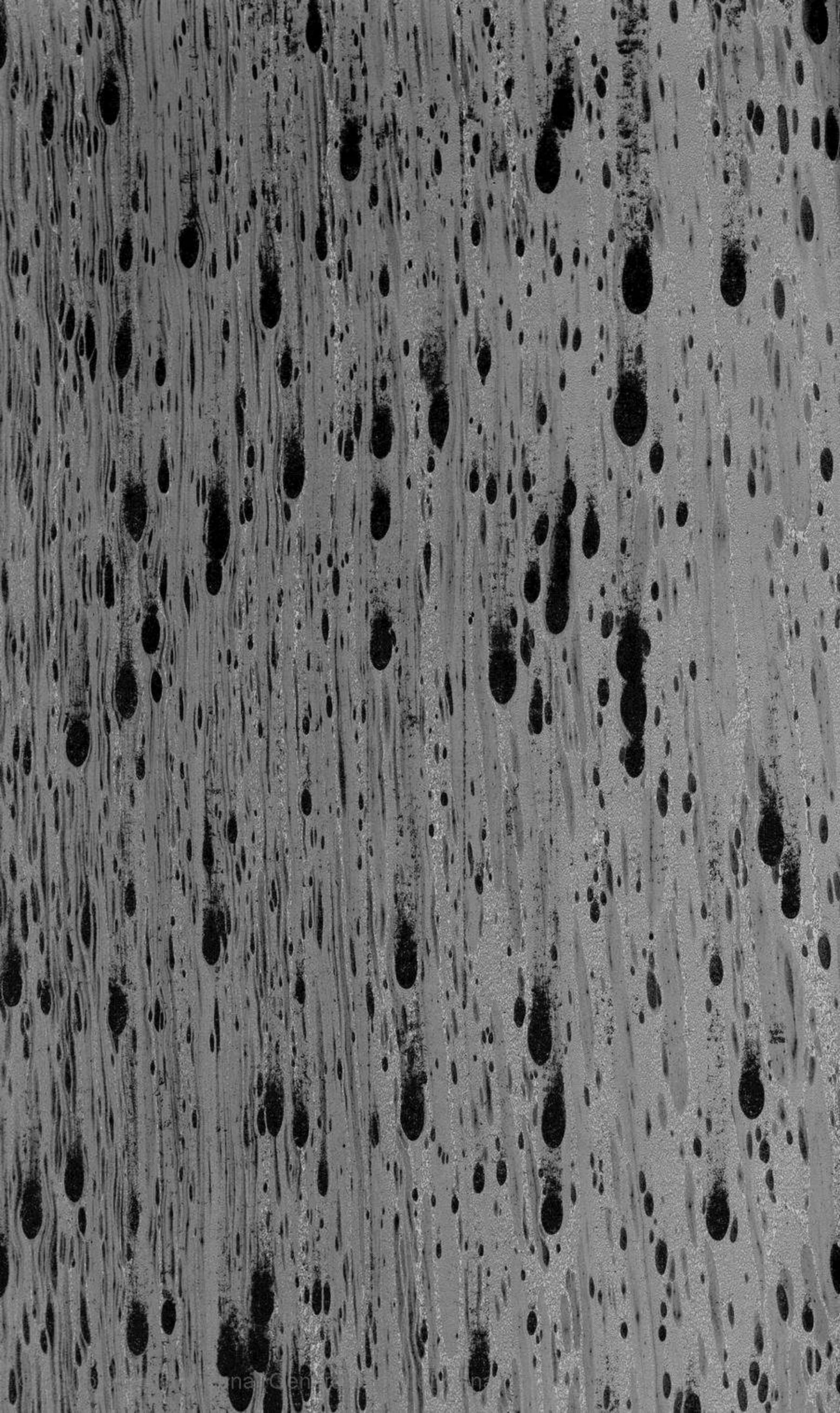
camino á las extraviadas , buscar las perdidas , y apartarlas de toda ocasion mala de pecar , hasta separar la zizaña , y arrancarla del campo Evangélico. Quán solícito en sembrar y plantar las virtudes , en regarlas con la predicacion de la Divina palabra , en ganar el corazon de su rebaño con su liberalidad , en edificarle con su exemplo , en acrescentarle , induciéndole al amor de la virtud , y en dexarle muchos exemplos de santidad , que continuamente le inciten al desprecio de las cosas terrenas , y al amor de las Celestiales. Pastor verdaderamente muy solícito , y gran imitador del Pastor Eterno. Y si el amor hace amar ¿quánto deberémos amar á Jesuchristo , que á esta Diócesis le dió tal Pastor , que penetrado del amor de su rebaño , y de la solitud por su bien , no suspiraba por otra cosa, que por sus ovejas , ni tenia otros deseos , que los de curarlas , aumentarlas y enriquecerlas con las virtudes christianas y evangélicas , que son las verdaderas riquezas? Este era su descanso , sus delicias y su gloria. Sea pues la nuestra escuchar la voz del Pastor , tapar nuestros oídos á la del mundo. Seguir los pasos del que va delante guiándonos hácia el Cielo , y apartarnos del camino de la perdicion. Imitar al Beato Juan de Ribera , que nos fué dado por dechado y exemplo de todas las virtudes , para que copiándolas en nosotros , seamos ovejas del rebaño de Jesuchristo , y merezcamos ser alimentados con los pastos eternos. Amen.

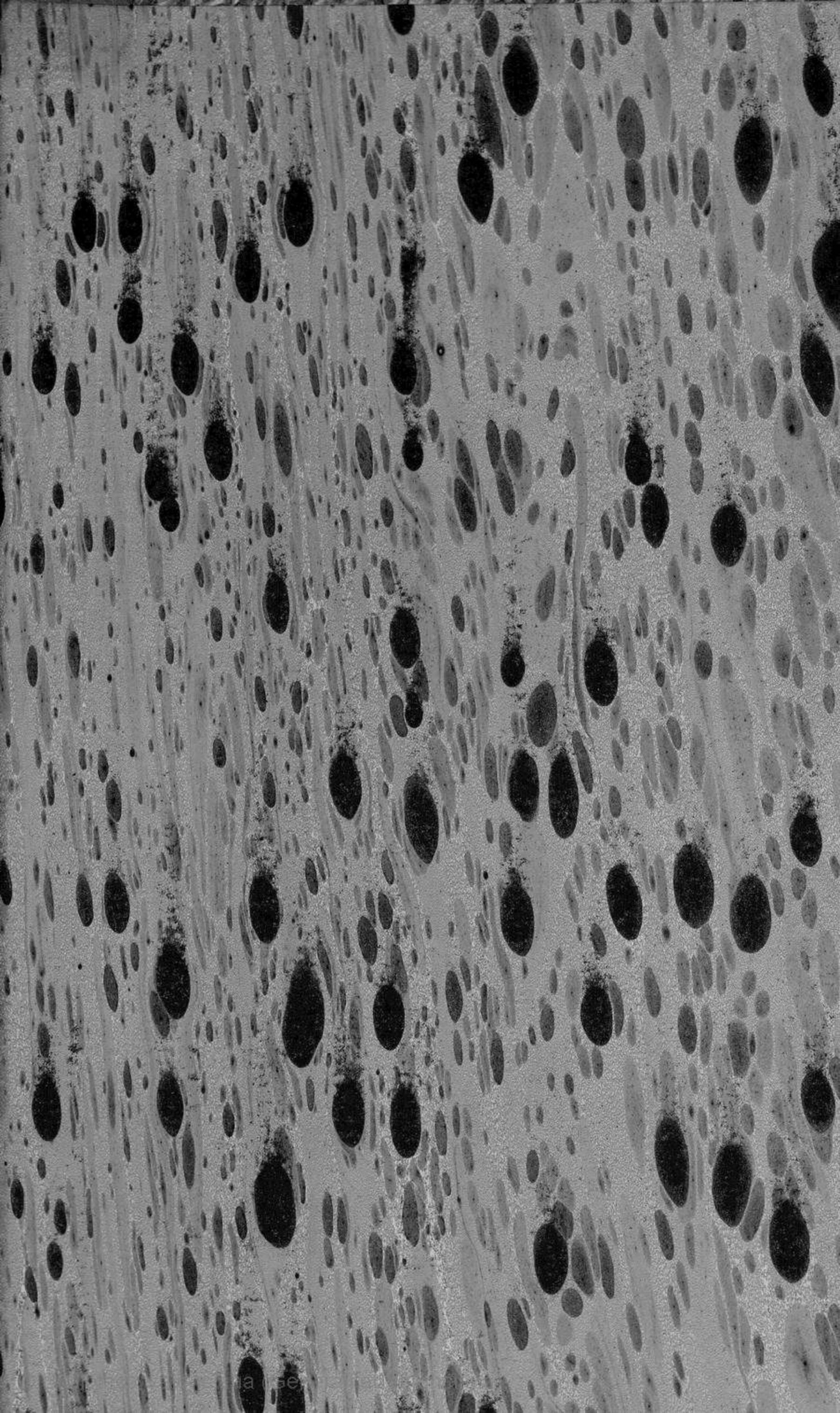
Imprímase:

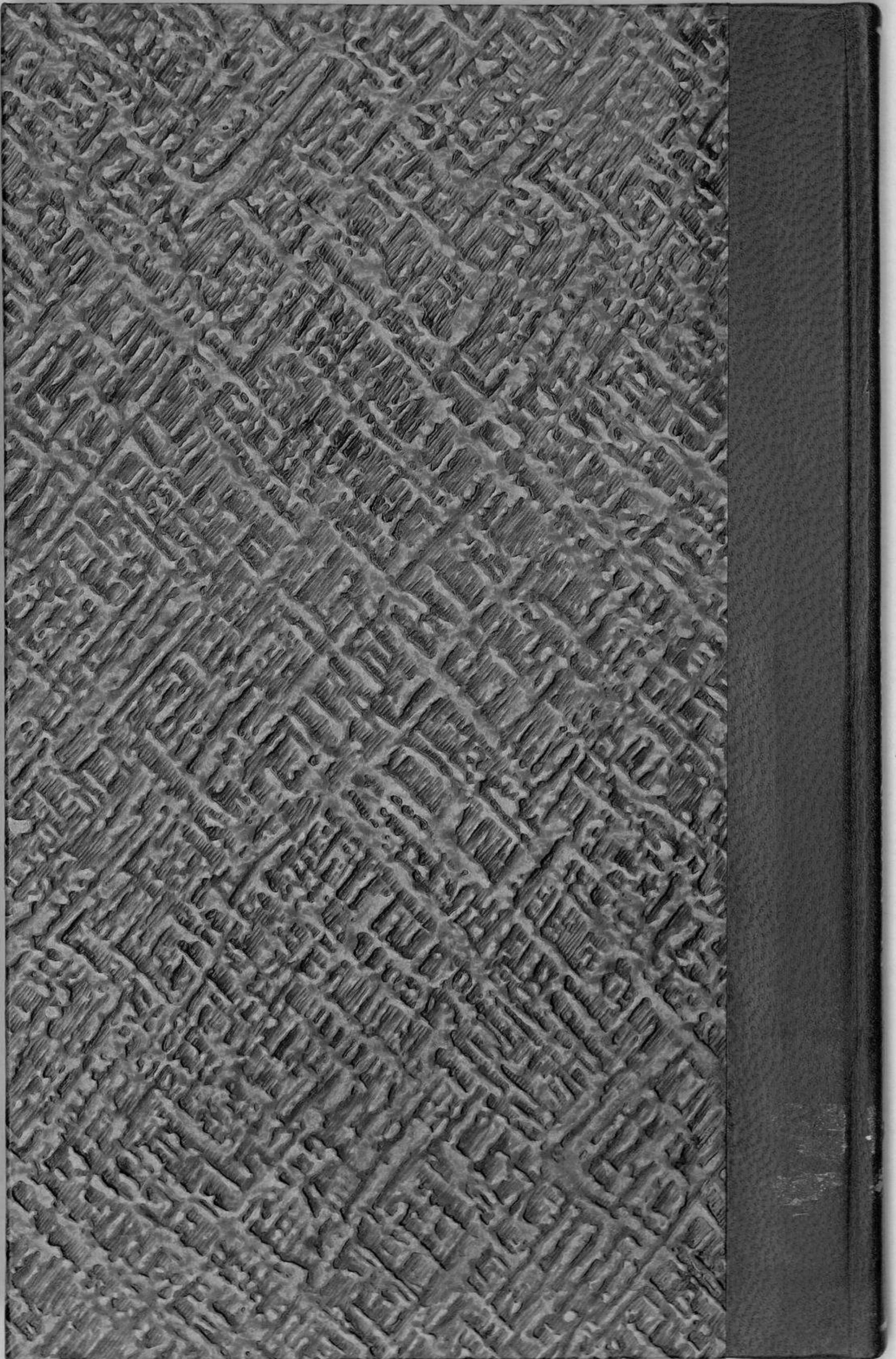
*Llamas.*

*Barga, V.G.*









VALDIGNA

EL PASIUR SULLICIU